

JUNQUERA, CARLOS. *El chamanismo en el Amazonas*, Editorial Mitre, "Textos de antología", Barcelona, s.d., 222 p., ill.

Desde los años 70 el estudio del chamanismo ha suscitado un interés creciente entre los antropólogos y especialmente entre aquellos que nos interesamos por los pueblos amazónicos. Por esta razón el título del libro de C. Junquera *El Chamanismo en el Amazonas* no puede menos que atraer mi atención ¿se tratará, por fin, de la gran obra de síntesis que deja entender su título?. Retiro el libro de la biblioteca y me hundo en el fondo del sillón para una lectura amena, prometedora y apacible. Pero...primera sorpresa: pasados los capítulos introductorios las ilustraciones que van apareciendo son las mismas que las del libro sobre el chamanismo de los yagua de J.P. Chaumeil publicado en el año 1983 con el título *Voir, savoir, pouvoir* (cf. bibliografía). Me levanto súbitamente del sillón para precipitarme en la biblioteca y buscar angustiosamente el libro de Chaumeil: efectivamente se trata de las mismas ilustraciones. Como trabajo desde hace años con los Ticuna, se puede comprender que la literatura de los Yagua no me sea del todo desconocida, puesto que estos dos grupos son vecinos y practican todo tipo de intercambios. Pero además de lo extraño de la coincidencia de las ilustraciones me encuentro, segunda sorpresa, con la absoluta similitud de textos. ¿se tratará de un nuevo estudio sobre el mismo grupo? me pregunto estusiasmado. Si esto fuera así estaríamos ante un subgrupo aislado desconocido por los mismos Yagua (que sin embargo no son muy numerosos y en todo caso se encuentran relativamente bien localizados). ¿O se tratará quizá de un extraordinario caso de metástasis étnica consecuencia de la separación producida por los avatares político-históricos que han sacudido la región desde la colonización y que habrían conducido este grupo hacia la "Amazonía Sud Occidental" tomando el nombre de Harakmbet? Los resultados del trabajo

de C. Junquera se refieren en efecto exclusivamente a este grupo étnico.

Estos no son los únicos enigmas del trabajo de C. Junquera. Es extraño. No se hace, por ejemplo, ninguna presentación del grupo étnico y el lector encuentra dificultades en situarse: no se proporciona ningún dato sobre la economía, ni sobre la organización social, para más información sobre estos aspectos Junquera nos remite a una publicación suya aparecida en 1991. Por otro lado el libro no tiene fecha de edición; pero puedo deducir que debe ser posterior a 1991 precisamente por el año de publicación de la referencia bibliográfica antes mencionada.

Voy más bien a centrarme en los capítulos introductorios y dejaré de lado el cuerpo de la obra (de la página 61 hasta el final) ya que el lector podrá constatar fácilmente la sospechosa similitud con la obra de J.P. Chaumeil a la que antes hacíamos alusión. Además, un examen detallado de esta coincidencia aparecerá en el próximo número del **Journal de la Société des Américanistes** (ver bibliografía: Monod, A.&Taylor, A.C.)

Así es como empiezo a abordar con sumo interés la problemática planteada en la introducción puesto que como según dice el propio autor "otros (antropólogos) no sabían reflexionar con lo que conseguían con sus trabajos de campo" (p.14). Y a esta modesta observación Junquera añade: "los cimientos en los que debe asentarse una teoría de la cultura no son otros que los que ir captando la forma en el que el mundo es edificado constantemente..." (p. 17). En coherencia con esta premisa ¡sorpresa de nuevo! el autor nos edifica efectivamente su introducción pero con pedazos copiados, recortados y pegados literalmente del libro de Furst titulado **Alucinógenos y cultura** publicado en su versión inglesa el año 1976 (cf bibliografía). Busco de nuevo en la biblioteca, esta vez, el libro de Furst. Mi sospecha se confirma. Los mismos subtítulos ya nos muestran los "cimientos" de la "edificación" de C. Junquera. Estos son los ejemplos más notables:

Furst, p.28

"Los alucinógenos y la bioquímica de la conciencia"

Junquera, p.41

"Los alucinógenos y la conciencia"

Furst, p.25

"Evidencias arqueológicas del primer alucinógeno"

Junquera, p. 44

"Evidencias arqueológicas"

No creo que sea por casualidad que los subtítulos propuestos por C. Junquera sean más concisos, más sintéticos que los de Furst.

A continuación abro el libro de Furst por la página 25 y el de Junquera por la 44. Veamos el siguiente extracto comparativo (furst, p.25, líneas 6 a 30; Junquera, p.44 líneas 11 a 30):

Furst:

"...Las drogas constituyen solamente un medio para satisfacer este impulso, Weil sostiene que, no obstante, esta necesidad biológica e innata (en contraposición a la condicionada socioculturalmente) de la psique de tener periodos de conciencia no-ordinaria es la que importa en el uso casi universal de intoxicantes... aparentemente en todos los periodos de la historia humana"

Junquera:

"...Las drogas ofrecen la posibilidad de satisfacer cualquier impulso; no obstante. Weil argumenta que las necesidades biológicas e innatas de la psique, en contraposición a aquellas que están condicionadas por la cultura y la sociedad, para tener períodos de conciencia anormales son las que interesan en el empleo universal de los alucinógenos, en cualquier momento de la historia"

Furst: p.26:I.1-10; 14-31/Junquera: p.44:I.31-38 y p.45:I.1-6

C. Junquera atribuye una cita a Schultes cuando se trata claramente de una copia del texto de Furst que cita efectivamente a Schultes:

Furst:

"...las semillas... contienen un alcaloide quinolizidino altamente tóxico llamado cistina. En dosis altas, la cistina es capaz de causar náusea, convulsiones, alucinaciones..."

Junquera:

"Las semillas contienen un alcaloide muy tóxico denominado cistina que produce convulsiones, náuseas, vómitos, etc".

Furst ofrece una información interesante cuando habla de la sustitución de la sophora por el peyote a razón del efecto "benigno [...] por la nueva religión sincretística del peyote" (I.29 y siguientes). Según Junquera, La Barre es quién habla de esta sustitución pero lo hace utilizando los mismos términos de Furst:

Furst:

"Históricamente, estas potentes semillas fueron el foco de un extenso complejo de sociedades medicinales, extáticas, visionarias y chamanísticas entre las tribus de las llanuras sureñas de los Estados Unidos, hasta que en las ultimas décadas del siglo XIX la sophora fue reemplazada finalmente por el cacio del peyote"

Junquera

"La historia documenta que estos granos constituyen motivo de un intenso comercio entre sociedades que la tenían por medicinal, extática, visionaria y, por supuesto chamánica, en las actuales llanuras de los Estados Unidos y que se mantuvo hasta que fue reemplazada por el peyote, asunto que acontenció a finales del siglo XIX (La Barre 1974:12)"

Demasiadas correspondencias en estas pocas páginas de estos dos libros...y hay muchas más. Quiero suponer que Junquera no haya tenido tiempo de efectuar sus propias investigaciones sobre el tema concreto de la arqueología y que haya pedido prestada una "pequeña" ayuda del libro de Furst. Desgraciadamente descubro consternado nuevamente párrafos y párrafos copiados en el segundo capítulo. Continué con este juego y comparo las páginas 15 a la 24 de Furst con las páginas de la 29 a la 32 de Junquera. O incluso las páginas 38 a la 42 de Furst con las páginas 41 a la 44 de Junquera para hacerme una opinión más completa.

No voy a realizar un examen de estos nuevos ejemplos. Sólo examino el texto que C. Junquera atribuye al informante Pedro Hika (p.43), "*uno de los topakaeri*" (chamane). El texto parece original hasta que lo comparo con el de la página 42 del libro de Furst:

Furst:

"Cuando uno considera que el datura ofrece imágenes mentales... después de su primera visión... un cahuilla... se haya convertido en un firme creyente de las tradiciones míticas. La datura le permitió vislumbrar la realidad última de las historias... Los seres sobrenaturales... aparecieron ante sus ojos como la prueba definitiva. Los ha visto. Son reales..."

Junquera:

"Cuando el ayahuasca concede imágenes intensas, después de la primera visión, el harakmbet se convierte en creyente de las tradiciones de ayer. La planta me permitió ver, y así aprendí historia, viajes, captar seres de otro mundo... pues estaban ante mis ojos como una prueba de que existían. Los he visto, son reales..."

¡Extraordinario! Palabras idénticas de dos informantes distantes en el tiempo y en el espacio. Esto nos permite avanzar la hipótesis que en el transcurso de la población de América, un

mismo grupo humano se ha escindido en dos ramificaciones muy alejadas en la actualidad. Hay que tener en cuenta que el texto de Furst es citado de un libro publicado en 1972 por Lowell J. Bean y Katherine S. Saubel que versa sobre el pueblo indígena Cahuilla del Sur de la California. Podemos concluir que después de un primer acercamiento a los Yagua del medio Amazonas peruano, nos vemos transportados al hemisferio norte del continente. Es verdad que según Junquera, el ayahuasca "concede viajar bajo el agua" (p.53) o que genera visiones propias para las...visitas" (p.52). Se tratará muy posiblemente de esto: una conexión de tipo chamánico entre los dos informante a pesar de la distancia temporal y espacial.

Podemos pensar por un instante que C. Junquera haya encontrado un marco descriptivo en Chaumeil y una perspectiva teórica general en Furst. Quizá por la prisa en entregar el original al editor, Junquera haya olvidado los entrecomillados y las referencias bibliográficas que nos permitieran reconocer las citas. El problema es que no sólo son Chaumeil y Furst los autores copiados. Si tomamos el número especial de **América Indígena** dedicado al chamanismo y a la etnobotánica (ver bibliografía) las dudas sobre la prisa de Junquera se disipan definitivamente: muchas comunicaciones que aparecen en este tomo son utilizadas literalmente y casi en su totalidad sin ser citadas.

Veamos por ejemplo el artículo de P. Naranjo: "El ayahuasca en la arqueología ecuatoriana" (**América Indígena**: 9-47) que presenta muchas similitudes con el texto propuesto por C. Junquera en la "Breve historia cultural de la ayahuasca" (pp.47-50). Finalmente, yo pregunto si el trabajo de J. Langdon (**América Indígena**: 101-116) no ha servido a C. Junquera para realizar sus "Clases de ayahuasca según los Harakmbet". (pp.50-54)

El abatimiento me vence ante este espeluznante producto de pedazos de textos y dibujos tomados de otros autores, este caso alucinante de plagio sistemático. Cada cual puede si desea consultar las referencias citadas y realizar la comparación. Voy a terminar aquí mi trabajo de búsqueda pero sin duda hay material para proseguir.

Me siento desfallecer y busco de nuevo el sillón para dejarme caer en él, aturdido. Lo que prometía ser una apacible sesión de lectura se ha convertido en una palpitante revisión de la sección amazónica de la biblioteca. De pronto una pregunta me invade insistentemente ¿no se tratará todo de una pesadilla, de una completa ficción? Esta pregunta nos sugiere otra: ¿Existen los Harakmbet? Como respuesta y parafraseando un escritor que hablaba de Dios me responden A. Gray, T. Moore y M. Califano: "Los Harakmbet existen, yo los he visto". En efecto ellos lo pueden decir; especialistas los tres desde hace años en la etnología de este grupo étnico, con numerosas publicaciones a sus espaldas y que han estado completamente olvidadas por C. Junquera en su bibliografía.

Jean-Pierre GOULARD
Antropólogo, junio de 1995

Nota: Los Harakmbet (antes llamados con el término despectivo de Mashco) constituyen una familia lingüística formada por siete grupos. Habitan en la cuenca del Madre de Dios (región subandina del Perú). Mantienen una relación conflictual desde los años 80 con los mestizos de la región.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

América Indígena, Instituto Indigenista Interamericano, Vol. XLVI-1, México, 1986.

CALIFANO, MARIO. **Etnografía de los Mashco de la Amazonía Sud Occidental**, Fundación para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Buenos Aires, 1982.

CHAUMEIL, JEAN-PIERRE. **Voir, savoir, pouvoir. Le chamanisme chez les Yagua du nord-Est péruvien**, Editions de l'Ecole des Etudes en Sciences Sociales, París, 1983.

FURST, PETER T. **Alucinógenos y cultura**. Fondo de cultura económica, Colección popular, México, 1980. (la edición inglesa: 1976)

GRAY, ANDREW. **The Amarakaeri: an Ethnographic Account of Harakmbut People from Southeastern Perú**, University of Oxford, Ph. D., 1983.

GRAY, ANDREW. "Los Amarakaeri: una noción de Estructura Social", en **Amazonía Peruana**, V-10:47-64, 1984.

JUNQUERA, CARLOS. **Aspectos sociales de una comunidad primitiva: los indios Harakmbet de la Amazonía Peruana**, Editorial Mitre, Barcelona, 1991.

LANGDON, E. JEAN. "Las clasificaciones del yajé dentro del grupo Siona: etnobotánica, etnoquímica e historia", en **América Indígena**, XL VI-1: 101-116, México, 1986.

MONOD-BECQUELIN, A./TAYLOR, A.C., reseña que aparecerá en el tomo 81 del **Journal de la Société des Américanistes**, París, dic. de 1995.

MOORE, THOMAS. "SIL and a "new-found tribe": the Amarakaeri experience", in *Is God an American?*, (Hvalkof, S. & Aaby, P., ed); IWGIA / *Survival International Document*, 53: 133-143, Copenhagen, 1981.

MOORE, THOMAS. "Movimientos populares en Madre de Dios y regionalización", *Promoción Campesina, Regionalización y Movimientos Sociales*, (Remy, M.I., ed), DESCO, Lima, 1985.

NARANJO, PLUTARCO. "El ayahuasca en la arqueología ecuatoriana", *América Indígena*, XL VI-1: 117-127, México, 1986.

SCHULTES, RICHARD EVANS. "El desarrollo histórico de las malpigiáceas empleadas como alucinógenos", en *América Indígena*, XL VI-1: 9-47, México, 1986.

SCHULTES, R.E.- HOFFMAN, A. *Les plantes des dieux. Les plantes hallucinogènes. Botanique et ethnologie*, Ed. du Léopard, Lucerne, 1989 (1ra edición inglesa: 1979).